

Ottmar Ette,
Werner Mackenbach,
Horst Nitschack (eds.)

TransPacífico

Conexiones y convivencias
en AsiAméricas.
Un simposio transareal

Potsdamer inter- und transkulturelle Texte



Herausgegeben von / Editados por
Ottmar Ette, Werner Mackenbach, Gesine Müller

„Potsdamer inter- und transkulturelle Texte“ (POINTE),
Band 4

Mit freundlicher Unterstützung von:



POINTS Potsdam
International Network
for TransArea Studies

Ottmar Ette, Werner Mackenbach,
Horst Nitschack (eds.)

TransPacífico

Conexiones y convivencias
en AsiAméricas.

Un simposio transareal

Bibliografische Information der Deutschen Bibliothek

Die Deutsche Bibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Copyright:
edition tranvía – Verlag Walter Frey

Umschlaggestaltung: Tobias Kraft
Druck: Rosch-Buch, Scheßlitz
ISBN 978-3-938944-71-4
Berlin 2013

edition tranvía · Postfach 150455 · 10666 Berlin
E-mail: Tranvia@t-online.de · Internet: www.tranvia.de

Impreso en papel resistente al envejecimiento y libre de substancia ácida.

Índice

Introducción	7
---------------------	---

ESPACIOS Y MOVIMIENTOS TRANSOCEÁNICOS

<i>Werner Mackenbach (Potsdam / San José)</i> Entre gestos heroicos y travesías fatales. Entrecruzamientos literarios transoceánicos – a quinientos años de la pasada de Vasco Núñez de Balboa	11
---	----

RELACIONES Y MIRADAS TRANSPACÍFICAS

<i>Héctor Pérez Brignoli (San José)</i> Las relaciones transpacíficas en el contexto americano. Una perspectiva en la larga duración	37
--	----

<i>Marianne Braig y Barbara Göbel (Berlín)</i> Entrelazamientos transpacíficos desiguales: las relaciones económicas entre América Latina y China	53
--	----

<i>Horst Nitschack (Santiago de Chile)</i> Miradas sobre el Pacífico. José Vasconcelos: <i>La raza cósmica</i> y José Carlos Mariátegui: <i>Siete ensayos</i>	65
--	----

REPRESENTACIONES LITERARIAS TRANSPACÍFICAS

<i>Luis Pulido Ritter (Berlín)</i> Representación de los chinos en la literatura y la cultura en Panamá	79
--	----

<i>Cristian Montes Capó (Santiago de Chile)</i> Pablo Neruda y la Isla de Pascua: una experiencia inabarcable	103
--	-----

MIRADAS TRANSOCEÁNICAS DESDE EUROPA

- Fernando Vela González (Madrid / Potsdam)*
El espacio simbólico de *La vuelta al mundo en la Numancia* 113
- Vicente Bernaschina Schürmann (Santiago de Chile / Potsdam)*
De Catay a China, del Nuevo Mundo y del gobierno para *un mundo uno*: la *Historia del Gran Reino de la China* de Juan González de Mendoza 125
- Gesine Müller (Potsdam)*
Victor Hugo y Pierre Loti: los océanos como paradigmas culturales 159

CONTINENTES, OCÉANOS, ARCHIPIÉLAGOS

- Bernal Herrera (San José)*
Entre Atlántico y Pacífico: historias y espejos americanos 179
- Juan José Marín Hernández / Ronny José Viales Hurtado (San José)*
Entre dos océanos. La transición hacia el giro transareal en las ciencias sociales. Una visión desde Centroamérica 191
- Ottmar Ette (Potsdam)*
TransPacífico: continentes invisibles y archipiélagos de la visibilidad en las literaturas entre Asia y América 221
- Acerca de las autoras y los autores 249

Introducción

Los cuatro puntos cardinales son tres: el sur y el norte.
Vicente Huidobro, Altazor o el viaje en paracaídas

Nuestro imaginario se mueve aún en el mapamundi como si fuera un área plana, a lo mejor un área curvada, como los panoramas en la segunda parte de siglo XIX, en los cuales se presentaron los paisajes más exóticos y los eventos históricos más sensacionales que pudieran animar nuestras fantasías. Nuestro “mundo-isla” y el “mundo-islas” continúan siendo llanos. Aún nos cuesta imaginar que el camino más corto de la costa pacífica de América del Sur a las Islas Polinesias no pasa por el océano abierto, sino por un continente que todavía no encontró un lugar en nuestro imaginario –a pesar de que sabemos que existe en una parte del mundo–. Este camino pasa por la Antártida, un continente más grande que Europa o Australia y que figura en el globo como espacio blanco. Verdad es que se trata de un camino que recién se nos ha abierto por los medios técnicos más avanzados: solamente los aviones a reacción pueden tomar este camino que ni por tierra y ni por mar es viable. Entrar en lo transareal y crear nuevos mapeos, obviamente tiene que ver también con los medios técnicos que siempre son una función del poder económico, financiero y de la decisión política. La historia del Canal de Panamá, las condiciones técnicas, políticas y financieras de su construcción son un ejemplo de eso.

Nuestro imaginario es una instancia altamente conservadora que suele cambiar solamente a la fuerza, por choques, sufrimientos o por un trabajo cultural a largo plazo. Está emparentado con los sueños que surgen de épocas de nuestra vida que parecen no tener relación con la actualidad de nuestras vivencias y experiencias. Con los sueños comparte también otra cualidad: imaginarios irreconciliables no se excluyen. El paraíso y el infierno, la abundancia (*Fülle*) y la trampa (*Falle*) coexisten en el mismo lugar y en el mismo tiempo, sin la necesidad de que la imposibilidad lógica de su coexistencia nos obligue a renunciar a una de las dos posibilidades.

Los imaginarios ayudan a orientarnos en los mundos de transformación acelerada haciendo surgir y evocando para su apoyo imágenes arcaicas: las armas láser más sofisticadas están manejadas como espadas medievales en *La guerra de las galaxias*. O, cada vez de nuevo, nuestra fascinación por los

héroes que cambian el mundo: Colón, Balboa, Magalhães, Drake, Bougainville, Darwin, para mencionar algunos nombres en los cuales se cristalizan o se condensan los actos históricos que en las narraciones crearon un mundo globalizado y con cuyos nombres se ocultan al mismo tiempo las fuerzas que los empujaron a sus proezas y los miles sin nombre que los acompañaron.

A pesar de sus dimensiones el Océano Pacífico, el “mar del sur”, el espacio más grande de este planeta que se abre en el poniente del continente americano, no se ha convertido en los últimos 500 años en una fuente de imaginarios para las narraciones y literaturas de América Latina. Existen varias “odiseas” que se produjeron en este espacio infinito, la isla de Robinson, la caza de la ballena blanca, el motín de la *Bounty*, pero aún no existe una “Odisea” como narración que convirtiera este espacio infinito en el occidente (el occidente geográfico) de las Américas, en un nuevo Mar Mediterráneo como lo hizo la *Odisea* para los griegos. Las narraciones que incorporaron este espacio en el mapamundi pasaron en la mayoría de los casos por Europa y tuvieron que atravesar el Atlántico para llegar a las Américas. A nuestro imaginario cuesta liberarse de la historia colonial eurocéntrica. Los flujos de hombres y de mercancías que desde la segunda parte del siglo XIX empezaron a cruzar este espacio infinito y que se entumecieron en las últimas dos décadas del siglo XX en flujos poderosos de mercancías, de capitales financieros y simbólicos, aún no se han transformado en narraciones e imaginarios nuevos. Los cientos de miles de *coolies* que construyeron las redes de ferrocarril a través de la Cordillera de los Andes y el Canal de Panamá a través del istmo centroamericano, los cientos de miles de japoneses que llegaron a Hispanoamérica y a Brasil, no contribuyeron a crear narraciones impactantes de sus países de proveniencia, narraciones en las cuales su historia y sus tradiciones culturales antiguas y valiosas para toda la humanidad estuvieran presentes.

Los cambios transareales provocados por la más reciente fase de globalización, consecuencia de la modernización técnica en el norte de Asia (principalmente Corea, China, Taiwán y Japón), que convirtieron estos países en proveedores de la tecnología más avanzada y en compradores de materia prima y de productos agrícolas que cruzan en cargueros portacontenedores o como carga aérea el Pacífico, están produciendo imaginarios de estos países que existen paralelamente y aparentemente sin contacto con otro imaginario de ellos que ha llegado por el oriente, vía Europa y que ha sido contaminado lo que Edward Said denunciaba como “orientalismo”.

Paradójicamente para América, especialmente América Latina, estos países se encuentran simultáneamente en el oriente –como cunas de las

antiguas culturas asiáticas (llegando a América por el Atlántico, vía Europa)– y en el occidente, en la otra orilla del Pacífico –como naciones con tecnologías de punta–. De hecho, el comercio que vincula las dos áreas es de nuevo un intercambio entre el hemisferio del norte y el del sur –ahora del lado del Pacífico, como antes del lado del Atlántico–. En el hemisferio sur Indonesia, Australia, Nueva Zelanda y Polinesia continúan quedando marginalizadas tanto en lo que concierne a las cifras económicas como en los imaginarios culturales. Eso vale inclusive para Chile que con las Islas de Pascua dispone de una puerta directa a la Polinesia. El *Canto General* de Pablo Neruda no se olvida de este puesto avanzado chileno en el Pacífico, que en el trabajo teórico tardío de Édouard Glissant jugará un papel importante. No obstante, los mundos del mar del sur continúan estando muy poco presentes en las narraciones y ficciones latinoamericanas. Una de las pocas excepciones recientes es *El paraíso en la otra esquina* de Mario Vargas Llosa, otro ejemplo en el cual este mundo del “mar del sur” entra por el oriente, vía París y la vida de Paul Gauguin.

Las naciones de América Latina –mucho más para el bien que para el mal– nunca buscaron apoderarse de estas lejanías. No jugaron ningún rol activo en el proyecto colonial del Reino Unido y de Francia (y de modo mucho más modesto de Alemania), al cual se juntan hacia finales del siglo XIX los Estados Unidos. A esta transarealidad colonial debería responder una nueva transarealidad creando imaginarios que de ambos lados rescaten y descubran lo que la historia colonial y las prácticas de una globalización neoliberal han velado y desfigurado.

Los ensayos reunidos en este libro se proponen contribuir a analizar y entender los espacios dinámicos y los movimientos en estos mundos transpacíficos desde una perspectiva transareal. En especial, se ocupan de las conexiones y convivencias transpacíficas en las AsiAméricas y sus representaciones simbólicas, incluyendo la presencia de las Asias en América Latina y de las Américas Latinas en Asia. Preguntan por el potencial de una América Latina como región de contacto y de cruces culturales en las nuevas constelaciones a partir de la cuarta fase acelerada de globalización. Se dedican a estudiar esta dimensión transpacífica –las conexiones e intersecciones transpacíficas entre los mundos y culturas asiáticos y América Latina hasta ahora escasamente analizadas–¹ que ha estado presente desde

¹ Los trabajos reunidos en este volumen son el resultado del Simposio internacional “TransPacífico. Conexiones y convivencias en AsiAméricas”, el cual se llevó a cabo en febrero de 2012 en la Universidad de Potsdam. En el Simposio que se organizó en el marco de POINTS (Potsdam International Network for TransArea Studies) y en

el encuentro inicial entre el viejo continente y el nuevo mundo, desde la obsesión “india” de Cristóbal Colón y la travesía de Balboa del mar del norte al mar del sur en setiembre de 1513.

Los editores

Potsdam, San José y Santiago de Chile, marzo de 2013

cooperación entre la Universidad de Potsdam, la Universidad de Costa Rica y la Universidad de Chile participaron investigadoras e investigadores de universidades de Alemania, Costa Rica, Chile, España y Francia.